

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.  
Mahon. Orfila.  
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

# EL BALEAR.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.  
En Mallorca, Rs. vn. .... 8  
En Menorca e Iviza, franco  
de porte. .... 10  
En los demas puntos del rei-  
no, id. id. .... 12  
Cada número suelto ..... 4

## Espíritu de la prensa.

(De El País del 5.)

Una observacion llevamos hecha desde largo tiempo, y cada dia que se pasa ora en la tranquilidad, ora en el infortunio, nos confirma mas y mas en nuestra idea. Nosotros que siempre hemos presenciado con disgusto las miserias de los partidos, que no profesamos ni apetecemos otra política sino la union basada en la cordialidad mútua, ¿podríamos menos de complacernos en que vaya relajándose el espíritu de hostilidad que fué siempre su carácter?

Habrán mediado sin duda sangrientas luchas, se habrán alimentado odios y quizás se habrán satisfecho venganzas; pero al través de estas vicisitudes hemos presenciado la trasformacion lenta pero cierta que va experimentando la opinion pública.

No queremos evocar recuerdos que si por una parte serian sensibles, por otra nos convencerian de que algo hemos ganado con los años en este camino. Para nuestro propósito nos basta tener presente la actualidad, lo que está todavía á la vista de todos.

En el corto tiempo que ha trascurrido desde los recientes sucesos, hemos visto publicarse alocuciones de nuevos ayuntamientos y diputaciones que se han nombrado interinamente. Entre los elegidos figuran hombres de distintos principios políticos; razon de mas para que se tengan por mas imparciales y sinceras sus palabras. Pues bien, en estas alocuciones estamos viendo que se echa á un lado toda reminiscencia de partido para inculcar la necesidad del orden y de la estincion de los odios. La política que se encarece, es una política de tranquilidad y sosiego, merced á la cual los gobernantes no han de tener otra mira que la mayor felicidad de sus pueblos, y los gobernados no han de utilizarse de la paz en beneficio de sus intereses.

Nunca mejor que cuando se inaugura una nueva era, puede darse el ejemplo de no recordar lo pasado sino para enmendar errores; nunca mejor puede observarse esa cautela para no escitar la efervescencia en los ánimos, ni dar pábulo á pasiones estinguídas ó próximas á estinguirse.

Esta es la política que deseamos nosotros en el gobierno y especialmente en las autoridades municipales que, representando en la poblacion lo que el padre en el hogar doméstico, nunca puede parecer bien que hagan públicas y fomenten, aunque sea indirectamente, las disensiones de sus subordinados.

Si bien no entra empero en nuestros principios esa mision política de los ayuntamientos, de la cual nos hemos lamentado mas de una vez, puede haber y hay sin embargo ocasiones supremas en que el municipio ha de tomar ese carácter. No obstante esas ocasiones son especiales, y nunca se reproducen con la frecuencia con que hemos visto no ha mucho á los ayuntamientos levantar su voz con motivo de esta ó aquella cuestion política. Ejemplos tenemos en nuestra historia, ejem-

plos que atestiguan la grande importancia de un municipio que concretándose á los negocios administrativos y económicos nunca se acuerda de la política para dirigirse á sus administrados en nombre de tal ó cual partido.

Quisiéramos convencer á todos de la justicia de estas observaciones ya que nos encontramos en situacion de practicarlas en las nuevas elecciones que han de verificarse. Cuando se logre desatender por completo las ideas políticas para formar el municipio con hombres honrados y leales; cuando se logre que las cualidades de probidad y honradez sean las únicas que se tengan en cuenta al votar los ayuntamientos; cuando se logre, en fin, que en los municipios no se busque la significacion política sino el ascendiente de la integridad y de la hidalguía, entonces habremos dado un gran paso en el camino de la felicidad pública, demostrando con nuestro propio ejemplo la sinceridad con que deseamos dar al olvido nuestros odios y disensiones para imponer al pais la tranquilidad y el bienestar con la union de todos los hombres de bien, de todos los amantes del orden como primera base del edificio social.

Esta es la idea que, segun hemos insinuado, va ganando terreno cada dia merced sin duda á la serie de desengaños que se han sufrido. Pero tampoco creemos que sea esto el único motivo que ha hecho degenerar ostensiblemente las enemistades de partido. El sucesivo desarrollo de los intereses materiales ha generalizado la conviccion de que el orden es la primera necesidad actual y la esperanza del porvenir. Sin orden no hay negocios, no hay capitales, no hay crédito; sin orden se fomentan los malos instintos que empezando por tomar un carácter político acabarian por perpetuar el desconcierto social. La cesacion de los odios políticos es por consiguiente además de una conviccion mas ó menos general una necesidad pública, y quizás esto ha contribuido en gran parte á lo primero.

Sea como fuere, es un hecho que á proporcion que se han dado á luz los malos instintos del socialismo, se ha formado sucesivamente en la opinion pública un notable cambio. Han venido críticos momentos, y hemos visto unidos á hombres de opiniones diferentes para salvar los intereses capitales de la sociedad. Han pasado los momentos de conflicto y de desastre, y hemos visto unirse los hombres de distintas opiniones para implorar gracia en favor de los vencidos.

Plácenos ciertamente que esas ideas de union y de paz prevalgan en la opinion pública, prevalgan sobre nuestras discordias, sobre las miserias de los partidos. Tiempo ha que lo hemos dicho; la grandeza y el porvenir de España están en la idea de esa union, están en el olvido de los desaciertos y de los rencores, están en el predominio de los esfuerzos que tienden á la conservacion de la sociedad amenazada por ridículos utopistas y sus ignorantes partidarios.

La política de partido carece ahora de la influencia que ejercia antes en los ánimos; ni las esperanzas alientan

ni menguan los temores por el predominio de este ó aquel bando político precisamente, sino en cuanto ese gobierno representa unos ú otros principios sociales. Esta es la piedra de toque actualmente, y fuera de este seria difícil hallar otro medio para reanimar confianzas que mas de una vez ha burlado la política.

En nuestro concepto ha llegado el momento en que puede darse especial ejemplo de esa union que repetidas veces hemos encarecido, y robusteciéndose prácticamente la opinion pública que representa la inmensa mayoría de los españoles interesados en el orden como primera condicion política y social, puede prestarse un decidido apoyo á las tendencias conservadoras, hoy mas manifiestas y generales que nunca, á pesar de que muchos sin desdeñarse de apetecerlas carezcan de bastante franqueza para confesarlas.

Ocupado por ahora el gobierno en la cuestion del orden social, que felizmente ha recobrado sucesivamente su imperio, no ha tenido ocasion de manifestar la política que se propone seguir; pero no podemos menos de prometernos que dejando en salvo los principios capitales de toda sociedad no se descuidarán las tendencias de union y hermandad que felizmente han quitado gran parte de su intensidad á los miserables odios de partido.

## Noticias nacionales.

Madrid 5 de agosto.

En la Correspondencia autógrafa se daba la noticia de haber dirigido el conde de Canga Argüelles una significativa carta al de Lucena. Hé aquí en que términos aprecia este escrito La Epoca:

«Si necesitásemos alguna prueba de la completa trasformacion que se ha verificado aquí en el seno de los antiguos partidos y el cambio profundo que se está realizando en todas las posiciones políticas, nos la daría un notable documento que llegó ayer á nuestras manos. Es este una carta que el conde de Canga Argüelles ha dirigido al conde de Lucena, y que corre ya impresa por los círculos políticos de Madrid. Todo el mundo sabe lo que era este diputado por Asturias, elevado á la vicepresidencia de las Cortes en los últimos años que precedieron al alzamiento de junio. Sus relaciones políticas con fracciones y hombres importantes del antiguo partido moderado y su posicion social nos hacen considerar este acto, no como cosa aislada, sino como la manifestacion de tendencias que abrigan una porcion de hombres que se han llamado constitucionales y que no lo son ya en el dia.

«Lo decimos esto con tanta mas razon, cuanto que el conde de Canga Argüelles, cualesquiera que hayan sido sus antecedentes políticos, completamente contrarios á la posicion que hoy toma á los ojos del pais, tiene la leal franqueza de declarar su oposicion á todo lo que se refiera al régimen parlamentario y constitucional.

«Esta carta-manifiesto empieza por una breve historia de los antecedentes del conde de Canga Argüelles y de la situacion de la España en estos últimos tiempos: elogia luego altamente la actitud tomada por el conde de Lucena que ha salvado la sociedad de grandes ca-

lástrofes; y le exhorta á que, vencida la anarquía y el socialismo en las calles de Zaragoza, Madrid y Barcelona, venza el principio revolucionario en todas partes, completando así el conde de Lucena la obra que parece que lo está encomendada por la Providencia.

«El conde de Canga Argüelles cree que es urgente para esto que se haga oír la voz de la Reina, llamando en derredor suyo y acogiendo bajo su manto todos los españoles honrados, y pide que el manifiesto de S. M. anuncie la medida de la concentracion del ejercicio del poder público, y el propósito firme de organizar desde luego el pais buscando el apoyo de la religion, de la propiedad y del saber, con toda exclusion de los principios que se han llamado liberales y parlamentarios.

«Tales son las aspiraciones de la carta que eleva hasta el conde de Lucena el antiguo vice-presidente de las Cortes en 1852. Lo repetimos: esta no es una cosa aislada; es un síntoma de las opiniones que abriga una fraccion mas ó menos numerosa del antiguo partido moderado; y una prueba de la trasformacion profunda que se está verificando en el seno de las antiguas fracciones constitucionales. Así como el progresismo de muchos degenera hoy en verdadera democracia y republicanismo, las ideas conservadoras de otros son el realismo en toda su desnudez y en todo su sinceridad.

«Si á manifestaciones como esta se unen artículos como los que publicó aquí la prensa en 1852 y 1854; si se recuerdan tambien las palabras, recientes todavía, de un periódico notable, en que se declaraba ser absolutamente necesario modificar la Constitucion de 1845 en el sentido de esa concentracion que desea el conde de Canga Argüelles, se verá con cuan'a razon pedimos nosotros que se destinden todas las posiciones, que se sepa aquí quienes quieren la monarquía constitucional y el régimen representativo y parlamentario, y que no se desprenda el gobierno, presidido por el conde de Lucena, de las fuerzas del partido liberal, que le han de hacer falta, mas ó menos pronto, el día que tenga que luchar con elementos y tendencias que no puede aceptar la política que simboliza el conde de Lucena, y que no dejará nunca de simbolizar.»

Emitido este juicio, hagan por sí propios las correspondientes aplicaciones nuestros lectores en vista de la citada carta que copiamos literalmente á continuacion:

«Excmo. Sr.:

«La gravedad de la situacion actual del reino, y las consecuencias funestas que de la situacion que se le dé pueden seguirse á los intereses de todos los hombres honrados, son á mi juicio, motivo bastante para justificar en estas críticas circunstancias el propósito de hacer llegar á los oídos de V. E. la voz sincera y despasionada de un español que tiene en mucho la suerte de su patria.

«Nacido á principios de este siglo, no me es posible presentarme exento de antecedentes que me hagan pasar como afiliado á alguno de los partidos políticos que por desgracia dividen á nuestra desquiciada sociedad. ¿Cómo permanecer impassible en la terrible lucha que de medio siglo á esta parte trae divididos y conturbados á los españoles?

«Tiempos hubo en que con sana intencion, con ánimo deliberado y fijo en el natural deseo de mejorar los destinos de la patria, pudieron aceptarse y se aceptaron de buena fe, sin duda alguna, ideas y sistemas, prácticas y doctrinas que, predicadas entonces como buenas, la esperiencia ha acreditado sin embargo, que no eran las que en sí contenian la virtud necesaria para labrar la felicidad pública.

»En estas ligerísimas indicaciones puede V. E. encontrar explicada mi situación, y deducir también de ellas lo imperioso del deber de concurrir por mi parte de alguna manera á la obra del bien, ya que desgraciadamente, y sin quererlo, haya podido contribuir en algo á ensanchar la boca de esa síma en que está á punto de hundirse la fortuna, el porvenir, y hasta la nacionalidad española.

»No me propongo en estos momentos trazar la historia de los desaciertos de la política de nuestro país, inculpar las intenciones, ni señalar las causas inmediatas de nuestros males. Es tan gravísima y tan apurada la situación de nuestra patria que tocaría en desvarío el no intentar procurar el auxilio de todos, cuando el salvarlo tanto nos importa.

»V. E., fijando su consideración de hombre de Estado en los lamentables y horribos sucesos iniciados en la vieja Castilla, y propagados después con asombrosa rapidez por las pacíficas comarcas de España, vióse en la sensible necesidad de declarar solemnemente que la propiedad y la familia estaban siendo desde 1854 el blanco de los sediciosos y anarquistas.

»Y tan fuerte fué en V. E. esta convicción, que no titubeó en asegurar que había llegado la hora de la lucha, al oír que un ministro, asaz imprudente y revolucionario, atribuía el incendio y el saqueo al principio religioso.

»V. E. satisfaciendo lo que el deber le imponía, supo dejar airosa y vencedora la autoridad de su Reina, que, mediando en el conflicto condenó las intenciones de su torpe consejero.

»Iniciada la cuestión, V. E. no vació en señalarle su carácter social, y la palma del triunfo no podía menos de alcanzarla quien se proponía defender la existencia de intereses tan sagrados.

»Como leal soldado, V. E. peleó, y ha sacado á salvo las miras, los deseos y los propósitos de la angustiada persona que en un momento solemne hizo lucir sobre la corristada España un rayo de esperanza salvadora, mostrando la institución veneranda del trono, á la que en estos momentos tiene encomendada la reparación de sus infortunios.

»Pero los triunfos alcanzados en Madrid, Barcelona, Valencia, la Coruña y otras ciudades, debidos á lealtad del ejército, no han bastado ni podido bastar para devolver á los ánimos la tranquilidad perdida. Aparte de los conflictos que á mano armada siguen creando al gobierno en Zaragoza, Jaén, Málaga y otros puntos los elementos revolucionarios que hacen algunos años vienen haciéndose entre nosotros, hay otra causa más poderosa, que es preciso conocer bien para sofocarla, y lograr así que entre la paz en el corazón de los hombres honrados.

»V. E. desnudó su espada, invocando los intereses sociales, á fin de anonadar con su fuerza el principio revolucionario. Por eso la opinión pública se puso de parte de V. E. y le ayudó y auxilió en el combate; y con ella podrá V. E. seguir contando si, como es de desear, se consagra con entereza y decisión al sostenimiento de los principios tutelares que han vencido en la última contienda.

»Dotado pues, V. E. de un carácter perseverante, y con el prestigio que le dá la victoria alcanzada, puede, á mi modo de ver, aspirar á la salvación del país, si en vez de prestarse á apoyar las exigencias de partidos y banderías desacreditadas, acepta la posición de soldado leal de su Reina, dispuesto á hacer obedecer su augusta voluntad, examinada desapasionada y sinceramente, á la felicidad de la patria.

»Si V. E. se contenta con ser el general de un partido, V. E. será vencido y no tardará mucho.

»El principio monárquico y el principio religioso son los dos polos de nuestra regeneración social: á ellos debe única y exclusivamente consagrar sus servicios y su vida el general O'Donnell.

»En las circunstancias presentes urge que se haga oír la voz de la Reina, llamando en su derredor y cobijando bajo su manto los intereses de los españoles honrados. La augusta voz del monarca, inspirada por la justicia y el deseo del bien, hallará eco en el corazón de los es-

pañoles, hoy lamentablemente divididos y extravíados. El manifiesto de S. M. debiera anunciar la medida salvadora de la concentración del ejercicio del poder público, y el propósito firme de organizar desde luego el país, buscando el apoyo de la religión, de la propiedad y del saber.

»Forzoso es reconocer que la lucha está trabada entre el principio monárquico y el revolucionario.

»Entre estos dos extremos, no hay amalgama ni combinación posible. La lógica es y ha de ser inflexible.

»Resolver las cuestiones que hoy deben decidirse, ocasionando general disgusto, es lo que rechaza la razón. Entre los que quieren Milicia nacional, desamortización y régimen parlamentario, y los que no quieren ninguno de estos elementos de perturbación y desorden público, no cabe término medio: y el que se proponga erigirle en ley, de seguro puede y debe contar con la oposición y la guerra de todos.

»V. E., repito, ha tomado la iniciativa en favor del trono. En nombre de la autoridad Real V. E. ha peleado y ha triunfado. Hacer después de la victoria concesiones solo le proporcionará debilitar su posición, no recabar ni un solo amigo en el campo de sus contrarios, y hacinar nuevos elementos para otro conflicto, en el que con armas en la mano se volverá á contender la prepotencia de uno de los dos principios que pugnan en nuestra sociedad.

»No conviene tomar por número en los partidos lo que forma la parte oficial. Si el gobierno en estas circunstancias apela á unas elecciones, los que en algún tiempo votaban y las apoyaban con su influencia en favor del bien, no lo harán hoy. Los muchos, muchísimos buenos españoles que existen en las provincias, miran con horror las doctrinas y tendencias socialistas del progreso, no quieren elecciones, y el gobierno habrá de hacerlas solo teniendo por contendientes á los que han sido vencidos por V. E.

»Y para estos resultados, ¿no es preferible obrar en el sentido que aconsejan la verdad, la moralidad la razón y la conveniencia pública?

»Penétrese V. E. de que nuestro país está hambriento de justicia práctica, y cansado de fórmulas estériles para el bien.

»El intento de llevar adelante el propósito de batir la anarquía y la licencia, contando únicamente con la España oficial, es empresa, además de absurda, temeraria. A las muchedumbres demagógicas, alimentadas con esas doctrinas que las predicán y ofrecen el reparto de los bienes de los ricos, no se las vence sino con el elemento vivificador de la fe religiosa y monárquica, que tiene aun en España afortunadamente numerosos adeptos.

»El entusiasmo necesario para estas luchas no se despierta en hombres hartos de incredulidad y de materia.

»Para que una causa sea nacional necesita pueblo que la sostenga.

A la multitud revolucionaria, opóngase la multitud religiosa y monárquica.

»Enarbole la Reina católica el pendón de Castilla, y verá si aun hay en España quien rinda culto á la enseña que en tiempos más felices nos guiara al poder y á la victoria.

»Sin pretensiones de ningún género, y obediendo únicamente al sentimiento que me inspira la situación en que nos encontramos, dirijo á V. E. estas indicaciones sinceras, desapasionadas, y en un todo conformes con los medios que creo pueden poner fin á los profundos males que nos agobian, y que ya señalé en mi alocución dirigida á los electores de la provincia de Oviedo en 15 de setiembre de 1854.

»San Lorenzo del Escorial 24 de julio de 1856.

»Excmo. Sr.—El conde de Canga Argüelles.

»Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, Conde de Lucena.

Idem 4.

Hay ciertas poblaciones en que sin duda porque no llaman extraordinariamente la atención, no se ha tomado medida alguna para diseminar los elementos revolucionarios y di-

solventes de todo orden social que se han desarrollado en los dos últimos años. Buen ejemplo de esto nos ofrece la provincia de Cáceres, que sigue hoy con su milicia y con todos los elementos adherentes de la situación derrocada. Aunque esta provincia se haya distinguido siempre por su amor al orden, es indispensable que el gobierno tenga presente que en la última época se han agitado, como en todas una porción de elementos que es preciso anular completamente si los hombres honrados han de vivir sossegados y tranquilos. Decimos esto porque en la ciudad de Plasencia, según nuestras noticias, formó hace pocos días la milicia, se repartieron dos paquetes de cartuchos por plaza, y su comandante prorumpió en descompuestos vivas á la misma milicia y á las libertades patrias. ¿Para qué se haría este reparto extraordinario de municiones? ¿Por qué entre los vivas no se oyó uno siquiera dirigido á la Reina? Fácil es adivinarlo; porque allí los hombres que están al frente de todo quieren sostener la agitación, y mostrar su poco afecto al trono y al nuevo gobierno.

Agréguese á lo que acabamos de insinuar que en dicha ciudad se decía como cosa pública que el 25 del pasado julio se iba á dar un golpe de mano reducido á allanar ciertas casas, atropellando á sus moradores y reparándose el botín. Aunque el 25 pasó sin novedad, las gentes de juicio no tienen la seguridad necesaria, porque ven todos los días desplegar cierto aparato de fuerza, y oyen circular una porción de noticias absurdas, con las cuales se los tiene animados ó los hombres perdidos, que son siempre materia dispuesta para todo.

El gobierno, que tan enérgicamente ha combatido á los revolucionarios, creemos que está en el caso de reducir á la nulidad á los revoltosos de todas partes. No porque se trate de una población que parezca insignificante ha de dejarse abandonados á su propia suerte á los buenos y pacíficos españoles que en ella viven. Preciso es que allí como en los demás puntos, se desarme á los que solo llevan el fusil para tener en perpétua alarma al país; y preciso es también que se busquen autoridades decididas á hacer que todos respeten al gobierno y que nadie se juzgue superior á la ley.

Idem 5.

Leemos en un periódico malagueño. «Corre muy válida la noticia de que, en la última noche de las revueltas de esta ciudad, cuando se temía un desbordamiento de ciertas gentes, se nombró una llamada junta de gobierno por algunos ilusos y se pensó en proclamar principios disolventes. Si es así, no llegó ciertamente á funcionar aquella debido al temor saludable que les infundió la actitud que había tomado la mayoría de los vecinos honrados, y á la no menos enérgica de una gran parte de la milicia nacional que solo se fué retirando á medida que lo hacían las turbas y grupos armados.

No hay que darle vueltas. Las ideas disolventes y socialistas han sido las principales causantes de las desgracias ocurridas últimamente en nuestro desgraciado país. La anarquía lo trabajaba sordamente, y todo hombre honrado, todo verdadero liberal, ha temido más lo que venía detrás que lo que venía delante, aun cuando en los primeros momentos de sorpresa y de exaltación patriótica de muchos, se hubiera llegado á creer, que lo que había delante, era una reacción completa. La mayoría, repetimos, de los hombres honrados y liberales, ha tenido en menos la cuestión política que la de orden social, y todo lo han subordinado á este preferente objeto.»

Se están verificando en varios puntos del Mediterráneo y particularmente en Marsella grandes arbores de cereales. Las noticias de los mercados franceses indican una tendencia á la baja en los granos; de Egipto, de los Estados Unidos y de otros puntos productores se tienen noticias satisfactorias acerca de las cosechas; todo induce á creer en fin que si no hay una abundancia cual sería de desear, á lo menos no tendremos la carestía que los años anteriores.

En la mañana del 29 entró en Salamanca una pequeña columna de infantería y caballería, la cual procedió al desarme de la milicia nacional.

En la tarde del día 28 de julio fué preso en Málaga un hombre sobre el que recaen vehementes sospechas de haber sido uno de los que atacaron el fielato de Zamarrilla en la mañana del sábado.

En Málaga se aguarda de un día á otro al Excmo. señor segundo cabo de la capitania general de Granada.

Las tropas que salieron de Sevilla con dirección á Málaga no llegará ya á aquel punto.

El coronel de E. M. señor Pelaez ha sido ascendido á brigadier y jefe del cuerpo en Madrid en reemplazo del general Gregorio nombrado subsecretario de la Guerra.

El día 4 tomó posesión de la dirección de la Guardia civil el general Mac-cohon.

En Burgos se ha desarmado la Milicia nacional por método raro. Los cornetas y tambores han ido recogiendo de casa en casa los fusiles, lo cual ha abreviado mucho la operación.

Se insiste en la idea de crear un ministerio de Ultramar. De llevarse á cabo este pensamiento, el despacho de Marina se unirá al de la Guerra.

Barcelona 9 de agosto.

Anteayer por disposición de la autoridad superior fue embarcado en dirección, según se dijo, á Canarias, el señor don José de Molins y Negre, ex-alcalde constitucional de esta ciudad, el cual se encontraba preso en la torre de la Ciudadela.

## Variedades.

### Vapor monstruo.

La construcción de este buque colosal, en el astillero de los señores Scott, Rusell y compañía en Millwall ó isla de Perros, para la compañía de navegación Oriental escita un interés parecido al que causó el túnel del Támesis, como una maravilla en la misma localidad. Este buque deberá ser seis veces el tamaño del navio *Duke-of-Wellington* y solo puede concebirse esto por la circunstancia de que cuando esté concluido un paseo al rededor de su cubierta equivaldrá á una distancia de más de un cuarto de milla. La masa sólida del hierro de su construcción, pesa más de 7,000 toneladas. Las dimensiones serán: largo, 680 pies, 83 de ancho y 58 de puntal de cubierta á quilla. Será de 18,500 toneladas de registro y 23,000 de medida de construcción. La fuerza nominal de sus máquinas constará de un tornillo de la de 4,600 caballos y las de ruedas de 4,000, pudiendo funcionar con una fuerza total de 10,000; llevará con comodidad 600 pasajeros de primera cámara y 1,800 de segunda; total 2,400; y de tropas con sus trenes de campaña completos podrá transportar 10,000 hombres.

La forma de la cubierta es tubular, bajo el mismo plan que el puente del *Britannia* y la forman dos planchas de hierro en 21 pulgadas de grueso por debajo y otras dos iguales en la parte superior, entre las cuales hay ligazones que atraviesan el buque en toda su longitud. El centro de éste está dividido en once separaciones á prueba de agua.

La parte bajo la línea del agua, está provista de divisiones longitudinales, enlazadas del mismo modo que las de arriba, de modo que su construcción consiste de dos buques; uno grande y otro mayor aun. Bajando de la cubierta hay un espacio considerable que se cubrirá y destinará para que paseen los pasajeros, cuando el mal tiempo les impida per-

manecer en cubierta; debajo de este hay un salon de 80 pies de largo, 36 de ancho y 15 de alto, con pasadizos que conducen á los camarotes, siendo estos de 10 pies de largo, 6 1/2 de ancho y 7 1/2 de alto, muy claros, y bien ventilados. Hay veinte á cada lado del salon y como el buque constará de tres puentes, habrá 84 de estos camarotes en cada division de este. En la profundidad de su bodega y tan hondo que cause vértigos el mirar hacia abajo, están las calderas que deberán ser diez: con capacidad para 10,000 toneladas de combustible. A pesar de su gran fuerza de vapor se proveerá el buque con seis palos; en el puente bajo debe llevar veinte portas, de cinco pies en cuadro, para recibir los vagones de los caminos de hierro, y sesenta para ventilacion de dos pies, y seis pulgadas en cuadro, con lumbreras en abundancia. Las portas bajas cuando esté el buque cargado, quedarán a una altura de diez pies de lumbre del agua. En su popa se proveerá lo necesario para contener ganado, tal como vacas, carneros, recoba, etc.

Se espera que en el término de un año se halle concluida esta obra maravillosa, y listo para navegar á Australia ú otros puntos lejanos del globo.

El diámetro del tornillo es 24 pies y la barra 160 de largo con peso de sesenta toneladas. Solo se usarán las velas cuando sopla un viento fuerte en la direccion de su rumbo, por ejemplo, una brisa de 25 millas por hora para lo cual llevará siete palos con 6,500 varas cuadradas de velamen. Como las bocinas serian inútiles á bordo de un buque de las dimensiones del *Great Eastern*, se usará de señales de dia para avisar al timonel y un sistema de luces de colores por la noche. Se comunicará con el maquinista por medio de un telégrafo eléctrico. El compas estará colocado sobre una plataforma á 40 pies de altura, y el timonel ó bien discernirá sus puntos á traves de una rosa trasparente iluminada como la muestra de un reloj, ó por la sombra de una aguja proyectándose por un tubo largo sobre una rosa colocada abajo, para evitar la necesidad de que el timonel tenga que

mirar continuamente hácia arriba y obviar la dificultad que se experimentaria en las neblinas. Sus diez anclas pesarán 55 toneladas, las 800 brazas de cable de cadena 98 toneladas y su cabrestante y calabotes 100; total 233 toneladas de útiles para amarrarse.

Se elaborará gas á bordo y se colocará en todas partes del buque se figurará una luz eléctrica en el tope.

La operacion de botarle al agua será una novedad tan estraordinaria como el buque mismo; sin embargo de que su peso cuando llegue este momento no bajará de 12,000 toneladas, deberá entrar en el agua de costado por medio de un plano inclinado, por cuyo motivo se está construyendo en linea paralela con el rio.

Se está agitando en casi toda Europa una cuestion que, no por ser política deja de tener una grandísima importancia. Esta cuestion es si debe renunciarse á la vacuna ó si debe continuar imponiéndola. Sabido es que en Inglaterra todas las madres estaban obligadas bajo pena de multa, á hacer vacunar sus hijos; la Cámara de los Comunes de Inglaterra ha abolido el bill en que esto se mandaba, y les ha dejado la libertad de vacunar ó no á los niños. En un libro publicado hace poco en Francia, se trata de demostrar por datos estadísticas que es á la vacuna á la que se debe atribuir la degeneracion física y moral de la especie humana. En Alemania no se han limitado los médicos á escribir libros contra la vacuna; se han publicado caricaturas ridiculas contra el inventor y contra la invencion. Profanos nosotros enteramente á la ciencia, esperamos la solucion del problema, si es posible que tenga solucion.

**PALMA.**

**Publicaciones oficiales.**

*Sociedad de Socorros mútuos entre profesores de instruccion primaria de las Baleares.*

A solicitud de un número considerable

de socios ha acordado esta junta, que la general, convocada para el día 21 del corriente se prorogue hasta el domingo 31 del mismo á las diez de la mañana.

Lo que se publica para que llegue á noticia de los interesados, recomiéndoles la asistencia á dicha junta, por tenerse que tratar en ella asuntos de la mayor importancia, y que afectan en gran manera al porvenir de la sociedad; como es la modificacion de algunos articulos del reglamento. Palma 11 de agosto de 1856.—P. A. de la J. D.—Francisco Civera, secretario.

COMISION DIRECTIVA

**DE LAS OBRAS DEL TEATRO.**

Cuenta del mes de julio de 1856

CARGO

L. S. D.

Existencia en fin de julio . . . . .	2588 9 8
Del recaudador D. Jaime Veñy, por la séptima mensualidad de tres accionistas, segun cargareme número 85, del día 1.º . . . . .	22 10
De id. por la 8.ª de 4 id.: cargareme 86, del mismo día . . . . .	30
De id. por la 9.ª de 4 id.: cargareme 87, id. . . . .	30
De id. por la 10.ª de 4 id.: cargareme 88, id. . . . .	30
De id. por la 11.ª de 6 id.: cargareme 89, id. . . . .	45
De id. por la 12.ª de 6 id.: cargareme 90, id. . . . .	45
De id. por la 13.ª de 28 id.: cargareme 91, id. . . . .	210
De id. por la 14.ª de 153 id., cargareme 92, id. . . . .	4447 10
<b>Total cargo . . . . .</b>	<b>4148 9 8</b>

DATA.

Al cobrador D. Jaime Veñy, por el medio por 100 sobre 1560 lib. recaudadas.—Libram. 112, dia 1.º . . . . .	7 16
--	------

A D. Pedro Sans y Serra, á cuenta del valor de las armaduras de hierro.—Libram. 113, dia 12. . . . . 2000  
 A D. Sebastian Pierrar, por el barniz hidrófugo para las mismas armaduras.— Libram. 114, dia 14. . . . . 39 15 10  
 A D. Antonio Sureda por la 5.ª décima parte de los 240,000 rs. en que le fué adjudicada la subasta de las obras.—Libramiento 115, del dia 31 . . . . . 1806 5

Total data . . . . . 3853 16 10

RESUMEN.

Importa el cargo . . . . .	4148 9 8
Id. la data . . . . .	3853 16 10

Existencia para 1.º de agosto. . . . . 294 12 10  
 Palma 31 de julio de 1856.—El depositario Domingo Coll.—Está conforme.—Ramon Mariano Ballester.—V.º B.º—Cotoner.

**PALMA 11 DE AGOSTO.**

SEGUN el estado que publica el Diario de Palma del 10 del corriente de los nacimientos y defunciones ocurridos desde el domingo anterior hasta el sábado 9, en las parroquias de esta ciudad, hospitales general y militar y casa de espósitos, resulta que han fallecido 2 casados, 1 viudo, 3 solteros y 5 niños; 2 casadas, 2 viudas, 2 solteras y 4 niñas. Total de ambos sexos 21; y que han nacido 12 varones, y 8 hembras, ó sea un total de 20.

**Revista de periódicos.**

De los periódicos de anoche el Diario y el Palmesano solo traen la revista de periódicos, dando cuenta ademas el último de haberse establecido en esta ciudad una fábrica de limonadas gaseosas.

El Genio no contiene nada de redaccion.

Solo que Bragelonne habia obtenido que el tal concierto se diese por *trios* en vez de proceder por *solos*, como Guiche y su rival parecian tener la peligrosa costumbre.

Este método de armonía agradó mucho á la princesa Enriqueta y á la reina madre; quizás no fué de tanto gusto para la jóven princesa, que era coqueta como un demonio, y que, sin temer por su vez, buscaba siempre las ocasiones de peligro. Tenia en efecto uno de esos corazones valientes y temerarios, que se complacen en los extremos de la delicadeza, y buscan el hierro con cierto apetito de la herida.

Asi es que sus miradas y sonrisas, proyectiles inagotables, llovian sin descansa sobre los tres jóvenes; y de ese arsenal sin fondo salian ojeadas, besos de manos y otras mil delicias, que iban á herir á distancia á los caballeros de la escolta, á los paisanos, á los municipales de las villas que atravesaba, á los pajes, al pueblo, á los lacayos y á todo el mundo; en fin, aquello era un general estrago, una devastacion universal.

Cuando la princesa llegó á Paris, habia hecho en el camino cien mil enamorados, y llevaba media docena de locos y dos privados de razon.

Solamente Raul, adivinando toda la seduccion de esta muger y no teniendo en su corazon ningun sitio donde pudiera clavarse una flecha, llegó frio y desconfiado á la capital del reino.

Algunas veces habia hablado durante el camino con la reina de Inglaterra, de este encanto embriagador que la princesa dejaba en derredor suyo; y la reina madre, que tantas desgracias y decepciones habia sufrido, le respondia:

—Enriqueta debía ser ilustre, bien naciendo sobre el trono, bien en la oscuridad, porque es una mujer de imaginacion, de capricho y de voluntad.

Wardes y Manicomp, exploradores y correos habian anunciado la llegada de la princesa. La comitiva vió aparecer en Nanterre una brillante escolta de caballeros y de corazas.

Era el príncipe, que seguido del caballero de Lorena y de sus favoritos, y acompañados todos de la servidumbre militar del rey, venian á saludar á la régia prometida.

La princesa y su madre habian cambiado en Saint-Germain, el enorme coche de viaje por un elegante y rico carruaje abierto, arrastrado por seis caballos, enjaezados de blanco y oro.

En esta especie de carretela aparecia como sobre un trono, bajo el

blan de vos de cualquier modo. Pues bien, señor de Wardes, no contéis conmigo para que os ayude en ese proyecto.

—Es mucha razon, dijo Buckingham envainando su espada; perdon señor de Bragelonne, por haberme dejado llevar de un primer movimiento.

Furioso Wardes dió un salto, amenazando con la espada á Raul, que solo tuvo tiempo para hacer una parada en cuarta.

—¡Eh, caballero! dijo tranquilamente Bragelonne, ¡cuidado no me dejes tuerto!

—Pero ¡no quereis batiros! exclamó Wardes.

—Por el momento no; pero os lo prometo cuando llegemos á Paris; primero os llevaré á ver al señor de Artagnan, á quien contareis los agravios que contra él teneis: el señor de Artagnan pedirá permiso al rey para daros una estocada; lo concederá, y recibida la estocada, ya considerareis con ojos mas tranquilos los preceptos del Evangelio, que mandan el olvido de las injurias.

—¡Ah! exclamó Wardes, furioso de ver esta sangre fria; ¡bien se ve que sois un bastardo á medias, señor de Bragelonne!

Raul se puso blanco como el cuello de su camisa, y su mirada lanzó un relámpago que hizo retroceder á Wardes.

Buckingham se interpuso entre los dos adversarios, temiendo que viniesen á las manos.

Wardes habia guardado esta injuria para la última y apretaba convulsivamente la espada, esperando el choque.

—Teneis razon, dijo Raul haciendo un violento esfuerzo; solo conozco el nombre de mi padre; pero se demasado que el señor conde de la Fere es hombre de bien y de honor, para temer, ni un solo instante, que haya una mancha en mi nacimiento. La ignorancia en que estoy del nombre de mi madre es solo una desgracia para mí, y no un oprobio. Vos faltais á la lealtad y á la cortesía echándome en cara una desgracia. No importa... El insulto existe, y esta vez me tengo por injuriado... Por tanto, es cosa convenida que, despues de haber ventilado vuestra querrela con el señor de Artagnan, os vereis conmigo si gustais.

—¡Oh! respondió Wardes con sonrisa amarga; admiro vuestra prudencia, caballero; ahora poco me prometiais una estocada del señor de Artagnan, y despues de haberla recibido es cuando me ofrecéis la vuestra.

—No os inquieteis, respondió Raul con sorda cólera; el señor de

**Boletín comercial.**

**PUERTO DE PALMA.**

**BUQUES A LA CARGA**



**Vapor-correo EL MALLORQUIN,**  
su capitán D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá para Barcelona el miércoles 13 á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros á los precios siguientes:

*Precios.*

Cámara de popa.	3 duros.
Idem de proa.	2
Sobre cubierta.	4

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 12, cuarto entresuelo.

**BUQUES ENTRADOS.**

*Día 9.*

De Malta en 14 días laud Esperanza, de 43 ton., pat. Guillermo Palmer con 6 mar., trigo y cueros.

De Alicante en 2 días laud Magdalena, de 34 ton., pat. Juan Oliver, con 5 mar., 11 pasag., carneros y efectos.

*Día 10.*

De Malta en 14 días laud Linda, de 25 ton., pat. Miguel Vich, con 5 mar. y trigo.

De Argel en 2 días laud San Pedro, de 35 ton., pat. Juan Schembri, con 7 mar., 7 pasag. y ganado.

De Marsella en 7 días javeque San José, de 96 ton., pat. Rafael Juan, con 9 mar. y trigo.

De Trieste en 29 días polacra Soledad, de 80 ton., pat. José Estades, con 10 mar., tablas y efectos.

De id. en 29 días polacra Astrea, de 131 ton., pat. Cayetano Oliver, con 12 mar. id. id.

De Barcelona en 16 horas vapor Mallorquin de 211 ton., cap. D. Antonio Balaguer, con 18 mar., 49 pasag. y balija.

De Malta en 14 días laud San Antonio, de 22 ton., pat. Antonio Roca, con 6 mar. y trigo.

De Newchatel en 35 días goleta inglesa Frech, de 108 ton., cap. Williams, con 6 mar. y carbón mineral.

De Oran en 5 días laud Carmen, de 32 ton., pat. Antonio Noguera, con 5 mar. y lastre.

De Valencia en 4 días laud Vicenta, de 33 ton., pat. Pablo Ramon Martí, con 5 mar., 4 pasag. y carneros.

De Bujía en 4 días laud San José de 38 ton., pat. Jaime Abraham, con 6 mar. y pipas vacías.

**DESPACHADOS.**

*Día 9.*

Para Argel laud Sangre de 20 ton., pat. Juan Porcell, con 6 mar., 3 pasag. efectos y vino.

Para Barcelona javeque San Francisco, de 40 ton., pat. Bartolomé Mezquida, con 4 mar., 2 pasag. y algarrobas.

Para Valencia laud Trinidad, de 15 ton., patron Andrés Martí, con 4 mar., 29 pasag. y lastre.

Para Sevilla laud San Cayetano, de 15 ton., patron Ramon Bauzá, con 8 mar., leña y efectos.

**Boletín religioso.**

*Santo del día de hoy.*

**SANTA CLARA VIRGEN Y FUNDADORA.**

*Santo del día de mañana.*

**SANTOS HIPÓLITO Y CASIANO OBISPO, MÁRTIRES.**

*Variaciones atmosféricas de hoy.*

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	27 grad	28 3	91
12 del día.	29	28 3	91
4 de la tarde.	28	28 3	91

*Afecciones astronómicas de mañana.*

Sale el sol á las — 5 hs. 9 ms.

Pónese á las — 6 » 51 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 4 ms. 39 s.

**Anuncios.**

**SEGUROS MÚTUOS de Quintas.**

Los seguros que son objeto de esta empresa pueden hacerse en cualquiera edad, y pueden disfrutar de sus beneficios desde el opulento propietario hasta el infeliz jornalero. El representante de la empresa tiene su despacho en la calle d' els Llums núm. 8, piso 2.º

**PHOTOGRAFÍA.**

**Retratos sobre papel, por Mr. Fontaine [de Paris.]**

Dicho señor anuncia á las personas que deseen retratarse que ha fijado su marcha para el día 15 de este mes. Se ofrece pasar á domicilio para hacer los retratos, sin que por esto se aumenten los precios establecidos. La operacion fotografica se ejecuta empleando en ella desde 15 á 25 minutos.

**Enagenamiento.**

Se enagenarán por via de establecimiento varios solares, vulgo trasts, de estension de 20 destras cuadrados cada uno, sitos á la inmediacion del camino de Buñola, en parage sano y á unos 3/4 de legua de esta ciudad, con arreglo al plan de condiciones que obra en poder del notario del real alodio.

**Libreria de Gelabert,**

PLAZA DE CORT.

En ella se suscribe al

TRATADO COMPLETO

de la

**CIENCIA DEL BLASON,**

Ó SEA

**CODIGO HERALDICO-HISTORICO,**

acompañado de una breve noticia de las principales órdenes de caballeria

y de un diccionario abreviado de los terminos del Blason,

POR

**MODESTO COSTA Y TURELL.**

(Edicion de lujo.)

*Condiciones de la suscripcion.*

La obra constará de 10 á 12 entregas de 10 páginas, en tamaño, papel é impresion igual al prospecto que se halla de manifiesto en dicha libreria, único punto de suscripcion. Se repartirá una entrega todas las semanas, y cada dos entregas se dará gratis una lámina primorosamente fotografiada la que contendrá profusion de escudos, morriones, coronas, cruces, etc.

El precio de cada entrega llevada á domicilio será 2 reales vellon en todos los puntos de España.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

**IMPRENTA BALEAR**

Á CARGO DE D. GABRIEL BIZANES,

núm. 30, calle de San Francisco.

**EL VIZCONDE**

Artagnan es hombre hábil en asuntos de armas, y le suplicaré haga por vos lo que hizo por vuestro señor padre, es decir, que no os mate del todo, para que me quede el placer, cuando saneis de mataros seriamente; porque teneis un corazon malvado, señor de Wardes, y todas las precauciones no serian bastantes para librarse de vos.

—Yo tambien las tomaré contra vos, descuidad, repuso Wardes.

—Permitidme, dijo Buckingham, que traduzca vuestras palabras, por un consejo que quiero dar al señor de Bragelonne. Señor vizconde, llevad siempre una coraza.

Wardes apretó los puños.

—Ah! ya comprendo, dijo: estos señores esperan haber tomado esa precaucion para medirse contra...

—Vamos! dijo Raul; puesto que absolutamente lo quereis, concluyamos.

Y dió un paso hácia Wardes tendiendo la espada.

—Qué haceis? preguntó Buckingham.

—Tranquilizaos, dijo Raul, esto no durará mucho.

Wardes se puso en guardia, y se cruzaron los hierros, adelantándose con tal precipitacion sobre Raul, que al instante conoció Buckingham que éste dominaba á su adversario.

El duque retrocedió un paso para mirar la lucha.

Raul estaba tranquilo como si tirase el florete en vez de la espada; paró con contras las tres ó cuatro estocadas que le tiró Wardes, y amenazándolo con una cuarta baja, que Wardes paró haciendo círculo, lió su espada en la de este, desarmándolo y tirandola á veinte pasos del otro lado de la balaustrada.

Como Wardes estaba desarmado y aturdido, Raul volvió el acero á la vaina, lo asíó por el cuello y la cintura, y lo tiró al otro lado de la balaustrada, estremeciéndose de rabia.

—¡Ya nos veremos! Ya nos veremos! murmuró Wardes levantándose y recogiendo su espada.

—Pardiez! dijo Raul; eso es lo que os estoy repitiendo hace una hora.

Y volviéndose á Buckingham, añadió:

—Duque no digais una palabra de esto: me avergüenzo haber llegado á tal estremidad; pero me cegó la cólera... y os pido perdon; olvidadlo.

—Querido vizconde, dijo el duque estrechando aquella mano tan

fuerie y leal; permitidme, por el contrario, que me acuerde, y os diga que ese hombre es peligroso y os matará.

—Mi padre, respondió Raul, ha vivido veinte años amenazado por un enemigo mas terrible, y no ha muerto. Soy de una sangre que favorece Dios, señor duque.

—Vuestro padre teuia buenos amigos, vizconde.

—Sí, amigos como ya no hay.

—Oh! no digais eso en el momento en que os convidó con mi amistad.

Y abrió sus brazos á Bragelonne, que recibió con alegria la alianza ofrecida.

—En mi familia añadió Buckingham, se muere por aquellos que se aman; bien sabeis esto, señor de Bragelonne.

—Lo sé, duque, respondió Raul.

**LXXXVII.**

**DE LO QUE EL CABALLERO DE LORNA PENSABA DE LA PRINCESA.**

Nada perturbó ya el sosiego de la marcha, bajo un pretexto que no llamó la atencion, tomó la delantera el señor de Wardes, llevándose á Manicamp, cuyo humor igual y pacífico le servia de contrapeso.

Es de notar que los ánimos turbulentos é inquietos siempre encuentran una asociacion que hacer con caracteres dulces y tímidos, como si los unos buscasen en el contraste un descanso á su humor, y los otros una defensa á su propia debilidad.

Buckingham y Bragelonne, iniciando á Guiche en su amistad, formaban durante el camino un concierto de alabanzas en honor de la princesa.